Aura Cristina BUNORO
(Universitatea din București)

Ricardo Palma y España, la mirada de un viajero peruano

Abstract: (Ricardo Palma and Spain, the View of a Peruvian Traveler) Ricardo Palma is one of the most important Peruvian writers that left a fundamental legacy for his countrymen: *Tradiciones peruanas*, a testimony of the Peruvian traditions that helped to consolidate the national identity of his country. Even if there were critics that considered Palma a colonialist writer, there are many evidence that the objective of the writer was to present a complete history of Peru through the literature so that it wouldn't be lost what the official history would not register. In 1892 took place the Conmemoration of the Fourth Centenary of the Discovery of America. Ricardo Palma participated at this event and the result of this journey to Spain was his work *Recuerdos de España*, *notas de viaje, esbozos, neologismos y americanismos*, an analysis about a country in crisis, before and after 1898. In Spain, even if his interest was focused on the history and the literature, and not on politics (even if he left us literary portrets of the main politicians of that period), Palma was in contact with important people of the government, like for example, Antonio Cánovas del Castillo, who's library impressed the Peruvian author. As director of the National Library, Palma was attempting with all his strenght and his patriotism to recompose a bibliographic background destroyed after the invasion of the Chilean troops, during the Pacific war. This journey and the book reveals another side of Ricardo Palma's patriotism, the one that concerns his difficult struggle to convince the members of the Royal Academy to introduce in the diccionary multiple american neologisms. Unfortunately, he could not conclude this work, that produced him a lot of grief. The last part of his book he dedicates it to defend the use of many neologisms and americanisms, and according to the author, is the part that could offer relative interest, more than the first part dedicated to journey notes and the second part dedicated to the appreciations about the men of letters with whom he maintained contact.

Keywords: Tradicionist, national identity, neologisms, americanisms, journey

Resumen: Ricardo Palma es uno de los más importantes escritores peruanos que dejó un legado fundamental para sus connacionales: las *Tradiciones peruanas*, un testimonio de las costumbres peruanas que ayudó a consolidar la identidad nacional de su país. Aunque hubo críticos que tacharon a Palma de escritor colonialista, hay suficientes muestras sobre el objetivo del escritor de presentar una historia completa del Perú a través de la literatura, para que no se perdiera lo que la historia oficial no iba a registrar. En 1892 tuvo lugar con mucho fasto la conmemoración del cuarto centenario del descubrimiento de América. Ricardo Palma participó a dicho evento y el resultado de este viaje a España fue su obra *Recuerdos de España*, *notas de viaje, esbozos, neologismos y americanismos*, un análisis sobre un país en crisis, antes y después de 1898. En España, aunque su interés se concentraba en la historia y la literatura, y no en la política (aunque nos ofrece retratos de la élite política del momento), Palma estuvo en contacto con hombres destacados del gobierno, como, por ejemplo, Antonio Cánovas del Castillo, cuya biblioteca dejó muy impresionado al tradicionista. Como director de la Biblioteca Nacional, Palma intentaba con todas sus fuerzas y con todo su patriotismo recomponer un fondo bibliográfico destrozado tras el saqueo de las tropas chilenas, durante la guerra del Pacífico. A través de este viaje y el libro se nos revela otra faceta del patriotismo de Ricardo Palma, la que concierne su difícil batalla de convencer a los miembros de la Real Academia de introducir en el diccionario múltiples neologismos americanos. Desafortunadamente, no consiguió llevar a cabo dicha tarea, lo que le produjo un gran disgusto. La última parte de su libro la dedica a defender el uso de muchos de los neologismos y americanismos, y según el autor, es la parte que podría ofrecer relativo interés, más que la primera parte dedicada a las notas de viaje y la segunda dedicada a sus apreciaciones sobre los literatos con quienes mantuvo contacto.

Palabras-clave: tradicionista, identidad nacional, neologismos, americanismos, viaje

BDD-A31367
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 18:19:34 UTC)

Ricardo Palma fue considerado como uno de los padres de la literatura peruana del siglo XIX. Su objetivo fue el de despertar la conciencia del pueblo peruano para definir su propia identidad. Escribió su obra maestra, *Tradiciones peruanas*, a lo largo de los años y fue publicada en varias series (la primera serie de las *Tradiciones* apareció en 1872, la segunda serie en 1874, la tercera serie en 1875, la cuarta serie en 1877, la quinta y sexta series en 1883, la séptima serie, titulada *Ropa vieja*, en 1889 y la octava y última serie, titulada *Ropa apolillada*, en 1891) (Díaz Falconi 2004, 49-144). El autor se apoya tanto en la historia (Unzueta, 1993, 503) como en la literatura y consigue una recuperación fundamental del pasado colonial del Perú, pero al mismo tiempo no solo dedica también tradiciones al pasado prehispánico, sino que siembra muchas referencias a los incas en las tradiciones dedicadas al periodo colonial. En el caso de Palma la historia de su país recibe una interpretación determinada acorde con las intenciones del tradicionista de ayudar a la formación de la identidad nacional peruana (Valero Juan 2003, 60).

Después de la obtención de la Independencia la situación en el Perú, caracterizada sobre todo por el antagonismo entre la zona serrana y la zona de la costa, generó dos perspectivas opuestas en relación a la interpretación del período colonial: por un lado, la Colonia representaba "la etapa negadora de la nacionalidad" y por otro lado "una época de grandeza, paz y prosperidad" (Valero Juan, 2003, 60). Ricardo Palma, como parte de las generaciones que vivieron "la abisal fractura de la emancipación" (Valero Juan 2003, 60) y que eran responsables de la construcción de una tradición literaria, opta, hacia el último tercio del siglo, por una inmersión en el pasado, que era el período colonial, pero justamente evidenciando las lacras que dejaron huellas en la conciencia del pueblo peruano. Luis Alberto Sánchez plantea la problemática de los tres referentes temporales incluyendo todas las etapas históricas del Perú. Desde su punto de vista la historia peruana se debe estudiar "recordando que el Incario fue sólo el terreno, la Conquista la siembra y las épocas posteriores la cosecha y el comienzo de nuevas siembras que han de germinar" (Basadre 1992, 11). Los escritores siempre tuvieron un papel importante en la formación de la manera de pensar de un pueblo. Más aún si fueron autores de obras que tuvieron éxito y que pudieron ser leídas por un gran número de personas. En el caso de Ricardo Palma, sus obras y sus ideas llegaron al alma de los lectores y contribuyeron a concienciarlos con respecto a la situación social, política y económica del país, a despertar el sentimiento nacional, y a desear saber más sobre la historia del país y de las raíces del pueblo peruano (Higgins 2001). Ricardo Palma se apoyó en el pasado intentando crear su propia versión de los acontecimientos históricos y de hacer un repaso de lo bueno y lo malo de cada etapa de la formación de la nación peruana; seleccionó "un pasado como pasado propio" (Cornejo Polar 1989, 21).

Al principio de *Neologismos y americanismos* el tradicionista reconoce la hispanofilia que expresó durante su juventud y también los vínculos que deberían ligar al Perú con España, pero al mismo tiempo declara que a la antigua metrópoli le costó aceptar que "América estaba definitivamente perdida para España" (Palma 1899, 226). Palma explica que su generación estaba tan próxima al período colonial que resultó casi imposible "destruir la influencia y el prestigio que sobre el espíritu ejerce la tradición" (Palma 1899, 227).

BDD-A31367
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 18:19:34 UTC)

Dado que las múltiples investigaciones y estudios (Holguín Callo 2002, 113-148) que se han realizado sobre la obra de Palma se han centrado fundamentalmente en la recuperación del pasado colonial y en la reflexión sobre la funcionalidad de esa recuperación para su proyecto literario americanista, se hizo la injusticia de considerar a Palma un escritor colonialista. El conocido ensayista peruano José Carlos Mariátegui, para dejar solo un ejemplo, afirma que "situar la obra de Palma dentro de la literatura colonialista es no sólo empequeñecerla sino también deformarla" (Mariategui 1979, 219). El propósito del tradicionista de apoyar la formación de la identidad nacional peruana tuvo varias vertientes. La primera consistió en el rescate de las costumbres y la cultura de las etapas importantes del país (incaica, colonial, Independencia, República) y lo consiguió a través de su obra maestra, *Tradiciones peruanas*. La segunda representa su trabajo para la reconstrucción de la Biblioteca Nacional convirtiéndose en "bibliotecario mendigo", y tratándola "como padre amante a su hija predilecta" (Tanner 1992, 1018). Max. H. Miñano G. explica la importancia del trabajo que Palma desempeñó en este cargo:

> Como Bibliotecario, da nueva vida a la Biblioteca Nacional de Lima, destruida primero por la catástrofe de 1879-1883 y luego por el incendio de 1943 que la redujo a cenizas. "Bibliotecario Mendigo" como él mismo se llamó, fué reconstituyendo sección a sección, paso a paso, el primer centro de lectura del Perú. Más de treinta años de su vida los dedicó a revivir la Biblioteca Nacional de Lima, con lo que demuestra su acendrado patriotismo. (Miñano 1945, VIII)

Y la tercera vertiente, y en la que nos centraremos en este trabajo, es su propuesta a la Real Academia de la Lengua de la introducción de más de trescientas cincuenta voces americanas, clara muestra de un americanismo que defendió en toda su actividad intelectual (Hernández 2002, 183-196), en este caso, como lexicógrafo. Durante su vida, Ricardo Palma mostró mucho interés en su lengua materna, en la evolución de esta y en su desarrollo. Estaba interesado tanto en la gramática como también en la sintaxis y siempre prestaba mucha atención a la manera de expresarse, considerando la corrección importante para poder "preservar la estructura inherente o fundamental del idioma" (Tanner 2007). Pero sobre todo le cautivaba el léxico, el cual, según la opinión del tradicionista, tenía que mantener siempre "bastante flexibilidad para poder acomodar las continuas olas de acepciones y voces nuevas ocasionadas por los inevitables cambios y avances de una sociedad en movimiento" (Tanner 2007). Según él, si una palabra "gozaba de uso general y no violaba la índole de la lengua, merecía su inclusión en el diccionario" (Tanner 2007).

> Palma estaba cautivado por el léxico y consideraba que la flexibilidad era fundamental a la hora de dejar siempre abierta la posibilidad de incluir en el diccionario un nuevo término que era de uso general. E interviniendo también el patriotismo, el deseo de ver peruanismos aceptados en el diccionario por la Academia fue uno de sus retos. A lo largo de los años coleccionó peruanismos y no sólo. En varias ocasiones y en particular en 1892-1893, don Ricardo propuso numerosas palabras a la Real Academia Española de la Lengua. Aunque al principio desairado en muchos casos, Palma persistió hasta el fin de su vida

BDD-A31367
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 18:19:34 UTC)

> en abogar ante la Academia por las voces que él creía merecían entrada en el léxico. (Tanner 2007)

Esta última faceta, la de la inclusión de los americanismos, está ligada al viaje que Ricardo Palma hizo a España con ocasión del IV Centenario del Descubrimiento. Palma llevó consigo el producto de muchos años de trabajo: aproximadamente trescientas cincuenta voces americanas, y llegó a la Península con la intención de discutir en caso de que la Academia no quisiera aceptar su propuesta. La aprobación de estas palabras significaba un paso más para el proyecto americanista de Ricardo Palma y al mismo tiempo el reconocimiento por parte de España del nacimiento de las nuevas naciones. El resultado de este viaje fue su obra *Recuerdos de España*, obra dividida en tres partes. En la primera parte, llamada *Notas de viaje*, aparece la descripción de varias ciudades españolas e hispanoamericanas visitadas por el autor (Burgos, Huelva, Barcelona, San Sebastián, Sevilla, Córdoba, La Habana). La segunda parte, *Esbozos*, contiene los retratos de las figuras más selectas de las letras y la política (Zorilla, Cánovas del Castillo, Emilio Castelar, Menéndez y Pelayo, Emilia Pardo Bazán, Campoamor, Juan Valera). En la tercera parte, *Neologismos y americanismos*, tal como afirma el autor, defiende "el uso de muchos de nuestros neologismos y americanismos, desdeñados hasta ahora por la Real Academia Española" y según él, es la parte que "puede ofrecer relativo interés". Declara esto porque Palma considera que este libro suyo de viaje es uno personal y que el propósito no fue el de publicarlo:

> Estas páginas no son más que rápidos apuntamientos y apreciaciones no menos sintéticas. El autor no ha pretendido escribir lo que se entiende por un libro descriptivo de viaje. Algunos amigos le pidieron que diese forma a sus impresiones en España y los complace. El librejo es, pues, solo para los de casa, que el lector peninsular nada encontrará en él que, por la novedad, despierte su interés.
>
> Este es un librito íntimo, individual: y por eso ha vacilado el autor más de dos años para consentir en que se imprima. No hay libros más peligrosos que aquellos en los que, por algo, entra la personalidad del escritor; pues saldría bien librado si solo cosecha reputación de vanidoso. En fin, a Roma por bulas. (Palma 1899, 81)

Era la primera vez que Palma visitaba la Península y llegaba acompañado de dos de sus hijos, Angélica y Ricardo, de trece y once años. Tuvo así la oportunidad de favorecer el acercamiento cultural entre España y Perú, labor que iba a ser incansable, no sólo en el terreno de las humanidades, también en el ámbito científico. Desde el punto de vista del tradicionista el único lazo que quedaba entre América y España era el idioma dado que la antigua metrópoli, una vez perdidas sus colonias, había mostrado un "indiferentismo o alejamiento" que hizo que los latino-americanos evitaran viajar a España. Por eso, a pesar de la importancia del evento que celebraba el cuarto centenario del descubrimiento de América, hubo solo trescientos americanos que asistieron, mitad de ellos siendo diplomáticos.

> El lazo más fuerte, el único quizá que, hoy por hoy, nos une con España, es el del idioma. Y sin embargo, es España la que se empeña en romperlo, hasta hiriendo susceptibilidades de nacionalismo. Si los mexicanos (y no mejicanos como im-

BDD-A31367
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 18:19:34 UTC)

> pone la Academia) escriben México y no Méjico, ellos, los dueños de la palabra, ¿qué explicación benévola admite la negativa oficial o académica para consignar en el Léxico voz sancionada por los nueve o diez millones de habitantes que esa república tiene? La Academia admite provincialismos de Badajoz, Albacete, Zamora, Teruel, etc., etc., voces usadas sólo por trescientos o cuatrocientos mil peninsulares, y es intransigente con neologismos y americanismos aceptados por más de cincuenta millones de seres que, en el mundo nuevo, nos expresamos en castellano. (Palma 1899, 228)

La Real Academia, según Palma, era la responsable de mantener vivo ese último vínculo entre Hispanoamérica y España: el lenguaje. Pero muchos de los académicos, incluso Menéndez y Pelayo, al que el tradicionista le dedica varias páginas en la segunda parte, se mostraban reacios ante la aceptación de americanismos en el diccionario:

> La autoridad indiscutible e inapelable en la cuestión era la del uso generalizado en América, y esta autoridad imponía la aceptación de incásico e incaico, voces ambas de correcta formación, esencialmente la primera. La Real Academia, en la que ninguno de sus miembros ha visitado el Perú, decidió que sólo era admisible el adjetivo *incaico*, lo que implicaba una decisión caprichosamente autoritaria, que nos ha hecho sonreír a los peruanos como cuando, en la última edición del Diccionario, vimos consignado el peruanismo *cachazpari* en vez de *cacharpari*, y *sora*, en lugar de *jora*, resultando dos hijos desconocidos para sus legítimos padres. Ser académico no es ser infalible ni omnisciente.
>
> Pero en el seno mismo de la Academia ha encontrado el adjetivo *incaico* un rebelde en don Marcelino Menéndez y Pelayo que, en el tomo tercero de la *Antología*, publicado un año después de la autocrática decisión, escribe *incásico*, en la página 163 del prólogo. Lástima que don Marcelino hubiera empeñosamente combatido la admisión de los verbos *dictaminar* y *clausurar*, en homenaje a la intransigencia de su españolismo. (Palma 1899, 230)

Aunque en la primera parte del libro, *Notas de viaje*, su visión de España es la de un país con más libertad política que el resto de Europa y que muchos estados hispanoamericanos, según las páginas de la tercera parte de su libro de viaje, en cuanto a los problemas de aceptación de palabras, Palma describe una España intransigente que se negaba a aceptar el nacimiento de las nuevas naciones hispanoamericanas con un lenguaje con rasgos definitorios. Pensaba que la conmemoración iba a conectar más a dos territorios que compartían el mismo idioma. Desafortunadamente, el rechazo de la Real Academia de incorporar al diccionario los americanismos propuestos por el tradicionista llevó a una gran decepción y a un tono crítico en cuanto a la falta de flexibilidad de los académicos:

> Las fiestas del Centenario colombino han dado el tristísimo fruto de entibiar relaciones. Los americanos hicimos todo lo posible, en la esfera de la cordialidad, porque España, si no se unificaba con nosotros en lenguaje, por lo menos nos considerara como a los habitantes de Badajoz o de Teruel, cuyos neologismos hallaron cabida en el Léxico. Ya que otros vínculos no nos unen, robustezcamos los del lenguaje. A eso, y nada más aspirábamos los hispanófilos del nuevo mun-

BDD-A31367
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 18:19:34 UTC)

> do; pero el rechazo sistemático de las palabras que, doctos e indoctos, usamos en América, palabras que, en su mayor parte, se encuentran en nuestro cuerpo de leyes, implicaba desairoso reproche.
>
> - ¿No encuentran ustedes de correcta formación los verbos dictaminar y clausurar? -pregunté una noche.- Sí, me contestó un académico; pero esos verbos no los usamos, en España, los dieciocho millones de españoles que poblamos la península: no nos hacen falta.- Es decir que, para mi amigo el académico, más de cincuenta millones de americanos nada pesamos en la balanza del idioma. Bien pude contestarle con estas palabras de Zahonero, en el Congreso Literario:
>
> «Parece que la lengua castellana, en doncellez, es una virgen cuya virtud estamos obligados todos a guardar; virtud fría, virtud que resulta por negación, virtud de solterona. No, mil veces no. Las lenguas no son vírgenes: son madres, y madres fecundas que siempre están dando del claustro materno del cerebro, por la abertura de los labios, nuevos hijos al mundo del amor y de las relaciones humanas». (Palma 1899, 231-232)

A Palma le interesaban más los encuentros con los hombres de letras que con los políticos, aunque era uno de los delegados oficiales del Perú a los Congresos IX de Americanistas, Literario Hispanoamericano e Histórico-Geográfico celebrados con motivo del cuarto centenario del acontecimiento colombino. Por lo tanto, asistía a todas las sesiones de la Real Academia de la Lengua con el claro propósito de convencer a los académicos de la importancia de introducir en el diccionario los neologismos americanos propuestos por él. Desafortunadamente, chocó contra un muro de "incomprensión total que le produjo gran amargura" (Martínez Hoyos 2013, 112). Los que lo apoyaron fueron pocos: Campoamor, Castelar y el catalán Víctor Balaguer, votaron a favor de su iniciativa. Este último consideraba que el rechazo de la introducción de los americanismos estaba ligado al hecho de que los españoles no querían aceptar que el tiempo de su dominio sobre América había desaparecido para siempre. Esta inflexibilidad lingüística solo "contribuía a enajenarles las simpatías de los sudamericanos" (Martínez Hoyos 2013, 112). Y en ojos de Palma esto resultaba ofensivo y consideraba que esta situación había sido posible por culpa de la incompetencia de los miembros de la Real Academia que habían admitido provincialismos de Albacete o Teruel, pero no querían aceptar palabras que en el Nuevo Mundo utilizaban millones de personas. Debido a esto, Palma dejó la Península con mucha decepción. Aunque el trato que había recibido de todos sus anfitriones había sido excepcional "el peruano no percibió un auténtico afecto detrás de la cortesía de los españoles, que calificó de "estudiada" (Martínez Hoyos 2013, 117). Según el tradicionista, esta fue una impresión generalizada entre todos los representantes de las repúblicas sudamericanas. Palma declaró desengañado que había sentido que se les amaba muy poco y aunque "en América se procuraba un acercamiento a la madre patria, la Real Academia se obstinaba en mantener el distanciamiento en cuestiones idiomáticas" (Martínez Hoyos 2013, 117). Pese a que afirmaba que el lazo más importante que podía mantener una relación cercana era justamente la lengua que España compartía con las antiguas colonias, el uso de propias palabras era el paso correcto, ya que Perú tenía pabellón propio y moneda propia. Por lo tanto, lo justo era que fueran también propietarios de su criollo lenguaje. La opinión del autor era que si no les permitía que hablaran y escribieran en americano, era porque se buscaba que

BDD-A31367
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 18:19:34 UTC)

los peruanos siguieran siendo súbditos de España. Porque los peruanos utilizaban las voces que consideraban apropiadas para su manera de ser desde punto de vista social, adecuadas a su naturaleza física. Él estimulaba el uso de palabras como *pampero* para el huracán de las pampas y también verbos como *empamparse, asorocharse, apunarse, desbarrancarse* y *garuar*, y explica que en España no se conocen porque en este país tampoco existen *pampas, soroche, punas, barrancos sin peñas* o *garúa*. Pero al mismo tiempo, si un escritor de España utilizaba palabras puras castellanas, tampoco se le podía entender por un lector hispanoamericano. Y los ejemplo que Palma ofrece son afta en vez de *paco*, divieso en lugar de *chupo*, adehala por *yapa* y colilla por *pucho*. El autor no pretendía que los españoles utilizaran los americanismos, pero sí consideraba fundamental que pudieran crear los vocablos que necesitaban crear sin pedir permiso a la Real Academia "y sin escrúpulos de impropiedad en el término" (Palma 1899 p. 237). Al final de *Neologismos y americanismos*, Palma introduce un pequeño diccionario y lo titula "Algunas voces del lenguaje americano que no se encuentran en el diccionario de la Academia", algunas de las explicaciones teniendo un propio toque de ironía del autor. Por ejemplo, en el caso de la palabra *desapercibido* encontramos lo siguiente: "Si doctos e indoctos dicen y escriben desapercibido por inadvertido, paréceme que no ha de desplomarse sobre la Academia la bóveda celeste, por añadir esta acepción a la que consigna el Léxico" (Palma 1899 p. 262). En cuanto al verbo *desvestirse*, "Diga lo que quiera la Academia son acciones distintas las de *desvestirse* y *desnudarse*. El que se desnuda se despoja hasta de la ropa interior" (Palma 1899, 262). Y otro ejemplo divertido es la explicación del verbo *disforzarse*: "Este es un verbo que morirá con la última limeña. Contra el disfuerzo y sus derivados son impotentes las prescripciones académicas, como lo fueron los virreyes y dos Concilios para abolir el uso de la *saya* y *manto*" (Palma 1899, 264). Y la lista podría continuar con infinidad de ejemplos.

Este viaje a la península representaba para Palma una increíble oportunidad de hacer oída su voz en cuanto a la necesidad de la aceptación oficial del uso de las palabras propias de Hispanoamérica. Aunque el tradicionista mostró admiración por la cultura española que sentía como propia, se llevó una gran desilusión por haber percibido que sus colegas no sabían valorar la cultura de América y que en España se ignoraban por completo las obras escritas en sus antiguas colonias mientras que en América "se acogían con entusiasmo las producciones culturales de la madre patria, tuvieran la calidad que tuvieran" (Martínez Hoyos 2013, 120). Si se hubiera aceptado la inclusión de los americanismos en general y de los peruanismos en particular, Palma hubiera conseguido su meta, la de reivindicar el modo de ser del pueblo peruano. En la conciencia de los de Hispanoamérica se consideraba que si las letras eran hispanófilas se hacía mucho más difícil el camino hacia la obtención de la total independencia y hacia la formación de una identidad nacional propia. Además de las obras inspiradas en lo autóctono, según Palma, dar carácter oficial al idioma representaba un buen comienzo en la creación de esta identidad nacional peruana y uno de los pasos a seguir era la aceptación de la introducción de peruanismos en el Diccionario de la Real Academia Española dado que la lengua es uno de los mecanismos más importantes para estimular el sentimiento nacional.

BDD-A31367
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 18:19:34 UTC)

Referencias bibliográficas

Basadre, Jorge. 1992 *Perú: problema y posibilidad y otros ensayos*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.

Cornejo Polar, Antonio. 1989. *La formación de la tradición literaria en el Perú*. Lima: Centro de Estudios y Publicaciones.

Díaz Falconí, Julio, 2004. *Cronología de las Tradiciones peruanas*, en "Revista de la Casa Museo Ricardo Palma", n° 5, año V, p. 49-144.

Hernández, María Isabel, 2002. *Ricardo Palma en Madrid en 1892*, en "Revista de la Casa Museo Ricardo Palma", n° 3, año 3, p. 183-196.

Higgins, James. 2001. *Las Tradiciones peruanas de Ricardo Palma: la historia como legitimación*, "Revista de la Casa Museo Ricardo Palma", nº 2. URL: http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/bnp/91372754103026274754491/p0000003.htm#I_7_.

Holguín Callo, Oswaldo. 2002. *Publicaciones y estudios palmistas en 1997-2002*, en "Revista de la Casa Museo Ricardo Palma", n° 3, año III, p. 113-148.

Martínez Hoyos, Francisco. 2013. *La mirada del otro: Ricardo Palma y España*, en "Revista Historia, Antropología y Fuentes Orales", APORTES, nº83, año XXVIII (3/2013), p. 105-121.

Mariátegui, José Carlos. 1979. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. México: Ediciones Era.

Miñano G., Max. H. 1945. *Don Ricardo Palma y sus Tradiciones*. México: Biblioteca Enciclopédica Popular.

Palma, Ricardo, 1899. *Recuerdos de España*. Lima: Imprenta La Industria.

Tanner, Roy L. 1992. *Las anotaciones marginales de Ricardo Palma en la Biblioteca Nacional*, en "Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas" vol. 4, Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias, p.1017-1024.

Tanner, Roy L. 2007. *Ricardo Palma, neólogo por excelencia*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. URL: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/ricardo-palma-nelogo-por-excelencia-0/html/016892de-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html#I_0_.

Unzueta, Fernando, 1993. *Las Tradiciones peruanas y la cuestión nacional*, en Ricardo Palma, *Tradiciones peruanas* (selección), Julio Ortega (ed., coord.). Madrid: Colección Archivos, p. 503.

Valero Juan, Eva María, 2003. *Lima en la tradición literaria del Perú. De la leyenda urbana a la disolución del mito*. Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida.

BDD-A31367
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 18:19:34 UTC)